



El
Ministerio
Adventista

MAYO — JUNIO DE 1970



“ASI HABLAD, Y ASI HACED”

POR R. E. KLIMES



LOS cristianos viven por el pan y por las palabras. La Palabra de Dios constituye para ellos la guía y el mensaje para la multitud.

Así hablad, para que un mundo que espera la salvación pueda oír. Así hablad, para que el impío pueda conocer el camino a Dios. Así hablad, así predicad, así enseñad, así animad. Porque al convertirnos en cristianos, os habéis convertido en testigos de Cristo, en voceros de Cristo.

Hablad de Cristo. Hablad de él con la determinación de un Saulo convertido: “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. . . Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder” (1 Cor. 2: 2-4).

Hablad de Cristo con la visión de Isaías: “Vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime” (Isa. 6: 1). “Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí” (vers. 8).

Hablad de Cristo con el amor de Juan: “Hijitos míos, estas cosas os

escribo para que no pequéis” (1 Juan 2: 1).

Hablad de Cristo con la perseverancia de los santos de la iglesia primitiva, que concurrían “unánimes cada día al templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios” (Hech. 2: 46, 47).

Luego escuchad mientras Dios os habla mediante su Palabra, sus árboles, sus santos. Escuchad su voz: queda hablar las buenas nuevas amplificadas con amoroso poder.

Las palabras vacías, como las copas vacías, no vivifican. Dejad que Dios llene la copa de vuestra vida hasta que rebose con servicio amante, con santas expresiones de vuestros santos propósitos.

Haced entonces su voluntad.

Haced entonces su digna obra.

Los cristianos testifican no sólo por lo que hablan sino también por lo que hacen. Es practicando lo que predicamos como persuaden a los demás.

“Así hablad, y así hacéd” —por la gracia de Dios.



Organo publicado por la
Asociación Casa Editora Sudamericana
Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM),
Buenos Aires, Argentina, para la

Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana
y Sudamericana de la Iglesia Adventista del
Septimo Día

Directores:

Enoch de Oliveira B. L. Archbold

Directores Asociados

Roger A. Wilcox C. L. Powers

Redactor:

E. Benjamín Gómez Elisabet Lang

Secretaria:

Precio de la suscripción anual de esta revista:
U\$S 3,00

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL Nº 1.010.067



¿Dónde Está el Asia?

POR ENOCH DE OLIVEIRA

VANAGLORIABASE un día Alcibiades ante Sócrates, su maestro, describiendo las extensas propiedades que poseía en las cercanías de Atenas. Luego de escucharlo pacientemente Sócrates desplegó ante él un enorme mapa geográfico. "Muéstrame ahora dónde está el Asia", le pidió, y Alcibiades le señaló el inmenso continente. "Y ahora, dónde está Grecia", y Alcibiades indicó el territorio helénico. Pero, ¡cuán limitada parecía Grecia, comparada con el continente asiático! "¿Y dónde está el Peloponeso?" interrogó el sabio. Alcibiades tuvo trabajo para hallar la famosa península, donde espartanos y atenienses habían cruzado armas en célebres batallas. "¿Y dónde está Atica?" En ese mapa era casi invisible. "Pues bien —remató Sócrates—, muéstrame dónde están tus extensas propiedades". Evidentemente, no figuraban en ese mapa.

Uno de los principales peligros que militan contra el ministro es el de que se vuelva presuntuoso. Cuán insensatos son los que pretenden poseer grandes y extraordinarios talentos ministeriales. El mayor genio de este siglo no tiene más que un minúsculo grado de los inmensos tesoros de la ciencia universal. No debemos, pues, permitir que el orgullo domine nuestro corazón.

Dice el Evangelio que cuando Satanás tentó a Jesús, "le llevó. . . a un monte muy alto". Y allí es a donde lleva al ministro: a un elevado monte de arrogancia, pretensión y orgullo. En esa situación, cuán oportuna es la pregunta. "¿Dónde está el Asia?"

Un anciano profesor, irritado ante un alumno vanidoso e infatuado, perdida la paciencia le dijo:

—Joven, si te pudiera comprar por lo que realmente vales, y luego venderte por lo que supones valer, me haría rico repentinamente.

Es tan fácil que el predicador, principalmente en los primeros años de su ex-

AÑO 18 **Nº 105**
MAYO - JUNIO DE 1970

CONTENIDO

"Así hablad y así haced" 2

DE CORAZON A CORAZON

¿Dónde está el Asia? 3

ARTICULOS GENERALES

Los demonios, hoy 4

Declinación del ministerio 8

Un ministerio que contemple la necesidad humana 11

Una fórmula para terminar la obra de Dios 15

Algunas ideas para trabajar productivamente 16

El vestido de las esposas, ¿más arriba o más abajo? 18

La inmortalidad del alma según Agustín 21

A SU LADO

Situaciones imposibles 24

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 6.706



Los Demonios, HOY

¿SON los demonios seres espirituales auténticos, dignos de que sean considerados con seriedad por los cristianos de nuestros días?

¿Podemos identificar equivalentes modernos de la "posesión demoníaca" descrita en los evangelios? ¿O fueron esas manifestaciones de actividad demoníaca particularmente notables durante la vida de nuestro Señor y dejaron de existir posteriormente en la historia?

¿Existe una relación entre el demonismo y la oleada actual de interés en el ocultismo, la astrología, el espiritismo y las distintas clases de fenómenos físicos?

Estas no son más que unas pocas de las preguntas que confrontan los cristianos en momentos en que un bien conocido obispo asegura haber conversado con el espíritu de su difunto hijo; en que la astrología y la consulta a los horóscopos se han convertido en algo distinguido; en

pericia ministerial, sea arrastrado por la corriente del orgullo y la infatuación, que quién sabe si algún piadoso hermano, observando su altivez y arrogancia no esté pensando y diciéndose para sus adentros lo que el profesor le dijo a su vanidoso discípulo.

La vida y la muerte de Cristo constituyen una severa censura para toda especie de infatuación y orgullo existentes en el corazón de un ministro.

Orgullo del nacimiento o la ascendencia— "¿No es éste el hijo del carpintero?" (Mat. 13: 55).

Orgullo del honor— "¿De Nazaret puede salir algo de bueno?" (Juan 1: 46).

Orgullo del aspecto personal— "No hay parecer en él, ni hermosura" (Isa. 53: 2).

Orgullo de la reputación— "Amigo de publicanos y de pecadores" (Luc. 7: 34).

Orgullo de la erudición— "¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado?" (Juan 7: 15).

Orgullo de la superioridad— "Yo estoy entre vosotros como el que sirve" (Luc. 22: 27).

Orgullo del éxito— "Despreciado y desechado entre los hombres" (Isa. 53: 3).

Orgullo de la capacidad— "No puedo yo hacer nada por mí mismo" (Juan 5: 30).

Orgullo del intelecto— "Según me enseñó el Padre, así hablo" (Juan 8: 28).

Pero, ¿qué es el orgullo? Una estimación exagerada del propio individuo en relación con sus talentos, realizaciones, méritos o posición. Quien cultiva la virtud

de la humildad no ignora el valor de los talentos, realizaciones y méritos personales, pero los atribuye a Dios y los somete a sus designios.

"Los que han tenido la experiencia más profunda en las cosas de Dios, son los más alejados del orgullo o engreimiento. Cuando los hombres tienen los más exaltados conceptos de la gloria y excelencia de Cristo, el yo se rebaja, y ellos sienten que el lugar más humilde en su servicio es demasiado honroso para ellos" (*Obreros Evangélicos*, pág. 338).

Después de haber predicado uno de sus más extraordinarios sermones, Henry Ward Beecher fue elogiado por uno de sus oyentes. Aproximándose al predicador el hombre le dijo:

—Dr. Beecher, usted es una de las personas más ilustres que conozco.

El talentoso ministro le respondió con sencillez:

—Pero el ilustre se ha olvidado de su propia persona.

Hoy es necesario que haya obreros con un espíritu tal.

El apóstol Pablo tenía una humilde opinión de su éxito y de sus triunfos como ministro y, con autoridad, nos advierte contra la sobreestimación propia (Rom. 12: 3). Así pues, si acaso nos olvidáramos de este consejo y fuésemos asaltados por el deseo de considerar exageradamente los limitados dones ministeriales que poseemos, recordemos la pregunta formulada por el sabio: ¿Dónde está el Asia?—

La astrología, los horóscopos, la adoración de espíritus malignos y el demonismo atraen hoy el interés de miles de personas. Russell T. Hit, director de la revista *Eternity* presenta una medulosa perspectiva bíblica para que usted la estudie.



que una de las más populares escritoras de nuestros días es una vidente católica romana.

En San Francisco un sujeto llamado Anton Szandor LaVey es "sumo sacerdote" y dirigente de la Iglesia de Satanás, donde se celebran misas negras (una perversión de la misa católica), se practica la adivinación y con regularidad se presentan conferencias sobre magia negra para brujas y hechiceros.

LaVey afirma que la fallecida actriz Jane Mansfield le pidió que le hiciera una brujería a Steve Brody, un amante demasiado insistente. Poco después tanto Brody como la Mansfield morían en un accidente automovilístico. LaVey se atribuye la muerte de Brody y admite que la actriz fue la víctima "inocente" de la misma maldición.

Tal vez nada de lo que LaVey ha hecho sea tan repulsivo a los cristianos como el funeral satánico que llevó a cabo para un joven marinero que antes había sido activo en una iglesia evangélica bautista en Chicago, pero que cayó bajo la influencia de LaVey mientras prestaba servicio en la costa occidental. ¿Puede rastrearse el culto satánico de LaVey hasta su desembocadura en el abierto demonismo?

Al comienzo de 1969 en la casa de Sylvio Saint Onge, de Quebec, se registraron fenómenos de golpes y movimientos de objetos no atribuibles a causas humanas. Cuatro sacerdotes investigaron los extraños sucesos, incluyendo una estatua de la virgen que cayó y se rompió sin ninguna razón evidente, un cuadro de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro que fue continuamente arrojado al piso a pesar de que se lo colgaba de un fuerte clavo, ropa que abandonaba el armario y se juntaba en el centro de la habitación y la pata de una cama que se levantaba en el aire para caer nuevamente. Los investigadores llegaron a la conclusión de que "el demonio, si Dios lo permite, puede manifestarse tangiblemente por toda suerte... de molestias a ciertas personas o cosas,

como ha sucedido en la vida de muchos santos”.

En Londres, un dominico irlandés fue suspendido en el mes de febrero de 1969 de su cargo docente después de su visible inclinación a la brujería y a la misa negra. Fue acusado de participar en ritos nudistas y en reuniones de hechiceros. La acusación más grave fue la de que había estado buscando una virgen para que participara en la misa negra.

Si bien las noticias sobre brujería y otras actividades ocultistas no son desconocidas en los Estados Unidos, este país está expresando aparentemente su hambre por lo trascendente mediante una obsesión por la astrología.

Los caldeos dieron origen a la astrología y los griegos y romanos la popularizaron. Por el 3000 AC los sacerdotes babilonios trasladaban sus observaciones del cielo a la predicción de sucesos humanos. El principio básico de la astrología es que las estrellas y planetas influyen en el carácter humano y los acontecimientos. La astrología ha sido por lo general considerada como una pseudociencia desde que Copérnico probó en el siglo XVI que la Tierra no era el centro del universo.

Recientemente varios periódicos han publicado extenso material sobre astrología. Esos diarios estiman que en los Estados Unidos hay unos 10.000 astrólogos. Los más conocidos son Jeane Dixon, Carroll Righter y Sydney Omar. De acuerdo con el dato de una publicación que informa sobre la actividad editorial, unos 1.200 diarios estadounidenses publican horóscopos en sus columnas, mientras que hace 20 años apenas lo hacían 100.

JEANE DIXON

Pero Jeane Dixon es por lejos la más conocida debido a sus misteriosas predicciones de sucesos futuros, que ella atribuye a una sensibilidad psíquica proveniente de Dios. Dice que a veces le sobrevienen visiones sin que haya tenido que hacer nada de su parte. En otras ocasiones emplea la bola de cristal o toca las puntas de los dedos de personas a quienes les descubre su revelación. Sólo muy recientemente se ha vuelto a la astrología. Muchos cristianos ortodoxos que han leído sus declaraciones en los periódicos o en el libro de Ruth Montgomery titulado *A Gift of Prophecy* (Un don de profecía) preguntan tímidamente: “¿Qué piensa Ud. de ella?”

No resulta fácil clasificar a la Dixon, por mucho que lo que prediga sea aparentemente tanto teocéntrico como cristo-

céntrico. Tal vez, como opina un creciente número de expertos en el campo de la parapsicología, la Dixon ha desarrollado grandemente los poderes de la percepción extrasensorial.

Sin embargo algunas de sus visiones se distinguen por una misteriosa cualidad. Describe una espeluznante visión ocurrida el 14 de julio de 1952, cuando una serpiente subió a su cama y se le enroscó en el cuerpo. “Mientras yo observaba, lentamente volvió sus ojos [la serpiente] y los fijó en los míos —refiere—. En ellos estaba la omnisciente sabiduría de los siglos. . . No hablé, pero me parecía saber que me estaba diciendo que yo tenía mucho por aprender”.

Teniendo en cuenta el encuentro de la serpiente con Eva en el jardín y el papel invariable de los ofidios en los encantamientos, la brujería y las religiones de los malos espíritus, esta visión de la Dixon no es más que confirmatoria. No obstante, el carácter personal de la visión parece impecable.

Aunque la teología naturalista y la psiquiatría de nuestro tiempo descartan la existencia de demonios, se ha registrado un gran vuelco popular hacia lo sobrenatural en libros y filmes. La obra de Ira Levin, *El Bebé de Rosemary*, se convirtió en best seller con dos millones y medio de ejemplares ya impresos. El filme ha redondeado los 40 millones de dólares y figura entre los cincuenta famosos de la industria cinematográfica.

¿Cuál es el argumento? Es la historia de una joven esposa neoyorquina que se encuentra atrapada y manipulada por un grupo de modernos hechiceros. Al igual que muchas víctimas medievales, tiene trato con un incubo (especie de demonio masculino que ejerce comercio carnal con una mujer) y finalmente da a luz a un niño mitad humano, mitad demonio.

LA SITUACION EN EUROPA

Pero quizá más increíble en esta era de progreso científico es el caso verídico de Bernadette Hasler, simpática muchacha suiza de 17 años que fue golpeada hasta morir el 14 de mayo de 1966, acusada de trato con incubos. Este horripilante caso salió a la luz en Zurich durante el juicio a un sacerdote alemán expulsado y a cinco de sus seguidores, que fueron acusados de la muerte de la señorita Hasler mientras trataban, mediante exorcismos, de echar los demonios de ella.

Informes de misioneros cristianos en Suiza dan cuenta de que apenas existe

una villa en ese hermoso país que no tenga un brujo o médium que haga hechizos o prepare brebajes al modo de sus medievales predecesores. Solamente en Zurich se sabe que existen unos 2.000 mediums.

Se ha tenido conocimiento de que casos similares han ocurrido en toda la Europa "civilizada" —particularmente en Alemania, Francia e Italia. El Dr. Roberto P. Evans, fundador de una misión en Europa, se refiere en una publicación a la situación en Francia: "La ignorancia espiritual y la esclavitud moral de muchos franceses es casi increíble. Bajo la superficie de millones de vidas yace el temor a los poderes ocultos y una preocupación por aplacarlos".

Describe la muerte de un agricultor francés a manos de su hermana, que lo ahogó en un recipiente con agua salada. La mujer había consultado previamente a un brujo, el que había hecho encantamientos en la sal a fin de neutralizar una maldición por un "mal de ojo" que amenazaba a la esposa del agricultor. Este no cooperó en la "cura". Solamente en las ciudades y pueblos de Normandía existen más de 300 templos que se especializan en el espiritismo y la sanidad.

Mientras se desempeñaba como director del Instituto Bíblico de Alemania, Kermit Zopfi encontró a un joven llamado Rolf que expresó el deseo de ser cristiano. Cuando Zopfi se arrodilló junto a una cama para orar con el joven, sintió que la cama temblaba. Abrió sus ojos y

encontró al muchacho "sacudiéndose violentamente como si tuviera convulsiones. Comenzó a jadear por falta de aire, como si se estuviera sofocando. Luego se arrojó a la cama".

Después Rolf gritó: "El demonio no me dejará orar. Le pertenezco". Más tarde se descubrió que el padre del muchacho era dirigente de un culto a los demonios. Rolf mismo había participado en una ceremonia encomendando su vida al maligno. Meses después Rolf estuvo en condiciones de aceptar a Cristo y abandonar su vida de esclavitud.

En febrero de 1969 los representantes de los magos de Italia llevaron a cabo una manifestación frente a la cámara de diputados, en Roma, en favor de un status profesional y de pensiones a la vejez. La revista *Time*, al informar sobre el incidente, afirmaba: "Casi cada pueblo [en Italia] tiene su especialista en ocultismo".

Comentando el generalizado interés en lo oculto y en los fenómenos psíquicos, Eduardo Gross, profesor de sociología en la Universidad de Washington recientemente dijo: "Los sociólogos sostienen que en una sociedad estable la religión suministra las respuestas necesarias a las grandes preguntas de la vida, la muerte y el destino del hombre. Pero cuando esa estabilidad se trastorna, la gente se siente como perdida y, en un peculiar estado de receptividad, mira desesperadamente a su alrededor, buscando nuevas respuestas". (Continuará.)

MARTES 13

FUERON muchos los que esta mañana miraron de reojo el almanaque, como pidiendo que el día pasara pronto. Algunos tocaron madera (sin patas, preferentemente), otros se fijaron bien si se levantaban del lado derecho de la cama, y también, los más preocupados, hicieron los clásicos cuernitos con la mano antes de salir a la calle. Los que más a pechos se tomaron el asunto decidieron no moverse ni siquiera de la cama. Es que el refrán lo dice: "No te cases, ni te embarques, ni de tu casa te apartes. . ." Ocurre que la leyenda popular le ha asignado al martes 13, desde que el mundo es mundo, una consideración especial. Fecha cabalística por excelencia, se piensa que ella tiene una extraña influencia, que en muchos casos, por qué no reconocerlo, se ha visto justificada. Por ejemplo, personajes importantes de la historia creían a pie juntillas en el maleficio de días así. Y sin ir más lejos se puede citar al cardenal Richelieu, quien no solamente no atendía asuntos del Estado ni otorgaba audiencias, sino que reclamaba para sus comidas una sobriedad especial. Llegó hasta a echar a un cocinero porque un martes 13 le trajo pescado y recordó que tenía espinas que lo podían ahogar. También Winston Churchill, a quien Eisenhower le gastaba bromas por creer en tales cosas, tuvo oportunidad de desquitarse cuando Ike se lastimó una pierna, justo en martes 13. Es que la cosa es así: hay que creer. . . o, en fin.

Del diario *La Razón*, de Buenos Aires, del martes 13 de enero de 1970.

Declinación del Ministerio

POR E. E. CLEVELAND

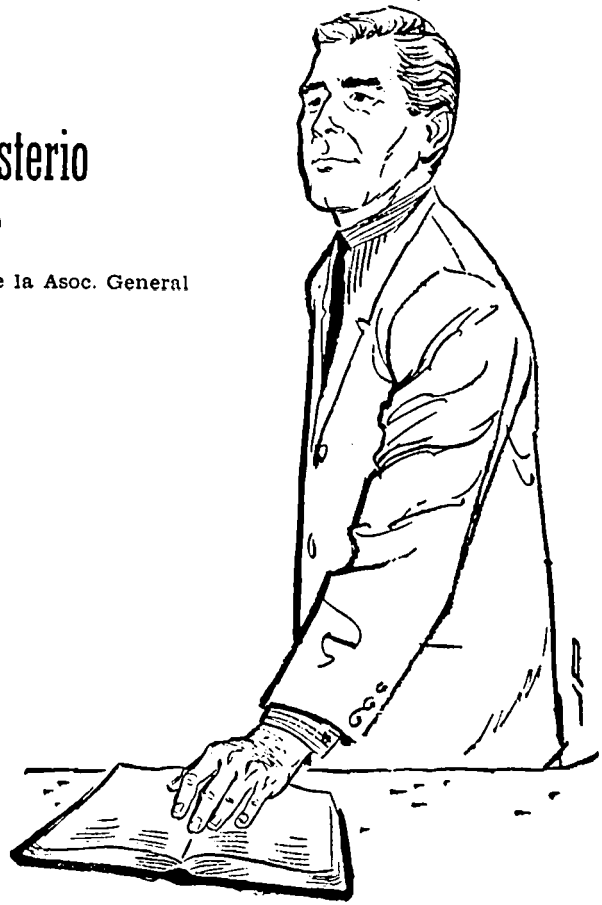
Secretario Asociado de la Asoc. Ministerial de la Asoc. General

“SI HUBO alguna vez una época en que la predicación fuese necesaria, en verdad es ésta”.

El hijo de un ministro le hizo esta insolente observación a un ministro, y refleja una actitud que se generaliza entre hombres y mujeres de toda edad. El papel esencial de un ministro no aparece hoy tan claro como una vez lo fue, y muchos feligreses asisten a la iglesia por costumbre y sin entusiasmo más bien que como resultado de una pasión encendida de estar presentes en un determinado culto.

Se podrá argumentar con alguna justificación que la competencia de las fuentes del mundo cobran su cuota de adoradores incautos. Agréguese a esto los efectos paralizantes de la apostasia personal y tendremos un cuadro más claro. Pero, honradamente, ¿cuánto de la laxitud en la asistencia de la iglesia se debe a las causas arriba mencionadas y cuánto debe en verdad atribuirse a la falta de interés que presenta la asistencia a la iglesia? Vamos a considerar este último problema, porque se puede hacer algo aquí y ahora. No debe dejarse que los santos lamenten los buenos días del pasado, cuando se entonaban los himnos con gozo y los sermones avivaban su celo y alimentaban sus sueños de una vida mejor aquí y en el mundo por venir. Sí, los buenos días de antaño, cuando había pocos que miraban el reloj con prisa y el ministro no era un prisionero de su congregación.

Gracias a Dios, muchos son libres hoy, pero algunos han renunciado a la autoridad con que la Divinidad los invistió y no son más la voz de Dios para el pueblo, sino que de hecho son una especie negociable de hombre mediocre, una herramienta de la situación existente, de ciertos miembros influyentes de la iglesia. Los ideales, metas y pronunciamientos de la fe cristiana merecen mucho más que eso, porque el cristianismo es una filosofía espiritual que ha capturado la vida en su más hermosa expresión. En ninguna otra literatura o filosofía está delineado tan claramente lo mejor que el hombre puede conseguir. Los nítidos trazos del concepto cristiano fueron ejecutados por



su Creador para que surgiera lo mejor que hay en nosotros bajo la influencia de Cristo y sus enseñanzas. Los impulsos hacia el bien, que fueron paralizados por el pecado, son literalmente despertados, como lo fue Lázaro de entre los muertos.

No hay aspecto de la delincuencia humana que el Evangelio no contemple. El pecado es un depresor. El Evangelio es un estimulante. No existe un instrumento más efectivo a disposición del hombre para el avivamiento. Resulta significativo que dondequiera el Evangelio haya penetrado ha despertado en el hombre un nuevo sentido de su propia dignidad y de su valor a la vista de Dios. La historia registra que durante la esclavitud en los Estados Unidos, cuando los hombres se hallaban bajo la amargura del irritante yugo, la débil llama de la fe ardía vacilante en las tinieblas; entonces la Biblia fue puesta al alcance de los oprimidos. Y fue gracias a sus frases poéticas y a sus enseñanzas apocalípticas como se restauró el sentido de humanidad, dignidad, confianza y esperanza. De ello dan cuenta las canciones llamadas *spirituals*, que comenzaron a expresar una nueva nota de expectación acerca de una liberación y triunfo finales.

Esta historia puede repetirse mil veces. Sólo cuando el cristianismo se introdujo

en Europa desde el Cercano Oriente fue cuando su efecto humanizador produjo una "civilización" de la gente. Los conceptos básicos de justicia y libertad incorporados a la legislación occidental tienen sus raíces en los conceptos judeo-cristianos. Dondequiera se haya presentado a Cristo —en el Asia, el Africa, Europa, América y las islas del mar— se ha visto una mejora de la condición humana, y quienes aceptaron el cristianismo se convirtieron en los enemigos naturales de la enfermedad, la suciedad, el pecado, el crimen y la desesperación. Es el cristiano el que ve más allá del oscuro velo de lo inmediato la resplandeciente gloria de lo por venir. Es el cristiano el que ve una oportunidad para el servicio en la forma de un soldado mutilado, el que ve en el irremediable analfabeto una oportunidad para iluminar. Quién sino el cristiano puede mirar la realidad de la muerte y hacerle frente como lo que es, sin acobardarse ante la tumba, porque Aquel que es el autor del cristianismo ha conquistado la muerte, el sepulcro, y finalmente confirmará su señorío sobre todo. El cristiano le debe al Evangelio de Cristo esa visión de la vida, porque en el Evangelio yace la semilla de la única inmortalidad a nuestro alcance.

Con semejante mensaje y el espíritu y la fe para proclamarlo, ¿puede la iglesia convertirse algún día en una institución agonizante? ¿Puede el púlpito llegar a ser un mueble anticuado del cuarto de los trastos viejos? La triste respuesta es: Puede suceder eso, y en algunos casos ya está sucediendo.

La vida de la iglesia depende en gran medida de la vida del ministro. En la consideración de este asunto vamos a hacer una división en tres partes: 1) Su vida espiritual y su ministerio en relación con el manejo interno de la iglesia. 2) Su vida administrativa y su ministerio. 3) Su vida evangelística y su ministerio. Como su ministro, una iglesia puede prosperar y constituirse en fuente de fortaleza y vida, o puede literalmente ser acorralada por ese trío de expresiones ministeriales. Consideremos cada uno de los puntos por separado.

1. *El ministerio espiritual del ministro.* Por definición el ministro es el pastor del rebaño y el dirigente espiritual de la congregación. Por consiguiente, su devoción personal es de primera importancia para él y para el rebaño que conduce y alimenta. Debe llevar a cabo su estudio no sólo con fines de exposición, sino para la nutrición interna de su propia alma. Debe emplear mucho de su tiempo

en oración. Alguien ha sugerido que llevamos relojes para recordar que debemos orar a Dios cada minuto que estemos despiertos. Hay una vigorización de la fuerza espiritual que proviene de la lectura de la Palabra de Dios y de la oración. Una mejor comprensión de la Biblia también se gana mediante el estudio de las obras del espíritu de profecía. Un hombre así fortalecido le añade poder a su ministerio.

El miembro de iglesia sitiado por una semana de problemas y búsqueda de soluciones se sienta en el banco tratando de lograr algún vistazo del Maestro y algún poco de ánimo y esperanza para afrontar otra semana. Los que escuchan a hombres que cultivan su propia viña no saldrán chasqueados. Tales hombres siempre tienen un mensaje de Dios, y donde Cristo es exaltado, la gente acude ansiosa a la iglesia, como impulsada por algún poder invisible.

La mayoría de nosotros hemos tenido la experiencia de llegar al lugar de culto y ver a los adoradores literalmente empujándose para entrar y buscar un asiento, y supimos que un poder divino estaba obrando. También la mayoría de nosotros recuerda tiempos magros en que el público estaba disponible y se empleó toda forma de publicidad conocida por el hombre, pero nada dio resultado. La única persona que entró en el auditorio fue el ministro. Podemos culpar a una cantidad de cosas por tal escasez de respuesta —al tiempo, a la televisión, a alguna actividad atrayente fomentada por la comunidad, aun a un "trabajo bíblico pobre"— pero en nuestro fuero interno sabemos que ninguna de esas es la razón. La razón puede fácilmente ser falta de vigilancia, de oración, de estudio, o falta de sentido común en el uso de los elementos de la publicidad. Un poco más de tiempo que el pastor pase en su estudio puede remediar la mayoría de esos inconvenientes.

Pero el error principal de nuestro ministerio espiritual no radica en ninguna de las cosas ya mencionadas. Yace más bien predicar semana tras semana y año tras año a santos ociosos, que no testifican. Debe resultarnos claro que a los miembros de iglesia les es cada vez más difícil manejarse en estos días en los negocios del Rey. Tal vez el problema se funde en su propia conciencia culpable, basado en su conocimiento de la voluntad de Dios y en su temor de comunicarlo personalmente a sus semejantes. Debiera ser claro ya que los santos están dispuestos a hacer cualquier otra

cosa de buena gana antes que dirigirse a otra persona y hablarle de Cristo. Permitir que continúe este estado de cosas constituye una traición contra Aquel que nos ha llamado a hacer su obra. Nuestro ministerio debe hacer más que emocionar a la gente y provocarle un místico arrobamiento; debe impulsarla a interesarse por las necesidades espirituales, físicas y temporales de la gente. La mayor necesidad actual del mundo es la de una predicación que motive para interesarse y para servir.

2. *Conducción administrativa.* Para nadie es un secreto que más de un apóstata que camina por las calles de nuestras grandes ciudades menciona como su queja número uno el hecho de que fue "organizadamente excluido de la iglesia". Este no es un argumento contra la necesidad de que una institución, espiritual o de otro tipo, emplee recursos materiales para subsistir. La enseñanza de la Escritura es clarísima en este punto. La iglesia y su ministerio deben ser sostenidos. Esta es una obligación espiritual fundada en el amor del creyente por su Señor. Sin embargo, no es secreto que muchos de los planes para allegar dinero ideados y llevados a cabo por algunos de los pastores locales han provocado estragos entre los santos. Algunos se han entregado a todo tipo de ventas y ferias para exigir de los santos hasta el último centavo. La diligencia en los negocios del Rey debiera ser el santo y seña de los que están ocupados en la administración pastoral, ora se trate de recolectar fondos o de administrar disciplina. Debemos ser eminentemente corteses y misericordiosos tanto como justos. Y el propósito último, aun de la aplicación de la disciplina, debe ser la restauración del alma. En ningún momento nuestra conducta hacia los santos debiera caracterizarse por la justicia propia, y en verdad debiera ejercerse mucho cuidado para mostrar a los que han sido disciplinados que eso se hizo con amor y que ellos aún son estimados en la iglesia.

Conozco a un pastor que cuando debe disciplinar a un miembro designa una comisión para que visite a dicho miembro hasta que se reincorpore a la feligresía de la iglesia.

3. *El ministerio evangelístico.* El propósito primordial de la iglesia y de su ministerio es la ganancia de almas para Cristo. Hacemos un sermón para poder rehacer un hombre. Cualquiera sea la forma que tome el intento evangelístico, sea por la predicación pública de la Palabra, mediante estudios bíblicos o a través de los me-

dios de comunicación de masas, el ministro cristiano ciertamente debe estar ocupado en alguna forma de contacto individual con los perdidos con vistas a ganarlos para el Salvador. A fin de cumplir con este triple ministerio necesita imperiosamente la presencia del Espíritu de Dios en su vida. Así capacitado debe hallarse preparado para hacer frente a los múltiples problemas que lo acosan diariamente, y aprenderá el significado de estas palabras: "Me ha hecho bien ser agostado por el calor y empapado por la lluvia de la vida". También concordará con Epicuro:

"Cuanto más fuerte la tempestad, tanto más gloria en vencerla. Los pilotos hábiles ganan su fama entre tormentas y tempestades". Y con Young, que dijo: "La mayor parte de nuestras alegrías crecen entre cruces". Las palabras de Filemón el filósofo constituirán su filosofía: "En esto un hombre es superior a otro: en estar mejor capacitado para llevar la prosperidad o la adversidad".

Los ministros son mensajeros de Jehová, llamados e impulsados divinamente. Al igual que nuestro Maestro antes que nosotros, no debemos fracasar ni desanimarnos. Ante nuestro sendero arrojan su funesta sombra las rejas, la cruz y la espada, pero más allá del borde de las tinieblas puede verse el resplandor claro de la gloria de la shekina. Eso, estimado colega, es lo que debemos ver aunque el presente esté envuelto en un oscuro velo como el de mil noches. Debemos exhortar a la fe, la esperanza y la caridad en medio del temor, la duda y el odio que envuelve a la familia humana. Jehová debe hallar voces para la proclamación de su mensaje salvador para este tiempo.

Someta al Señor su vida y existirá esa esperanza, esa estrella guiadora eclipsada por la larga y oscura sombra de la duda humana; esperanza —esa experiencia desconocida, esa virtud despreciada; sí, la esperanza volverá por sus fueros y vindicará a sus tenaces poseedores, quienes a pesar de la mazmorra y de la espada osaron resistir en medio de la negrura de las tinieblas. Entréguele al Señor su vida y se verá esa caridad, la esencia del verdadero ser, el fulgor de la luz, el frescor de la brisa, la fortaleza de los montes, caridad, será el vínculo que une. Benditas sean la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; y larga vida para la mayor de ellas.==

Un Ministerio que Contemple la Necesidad Humana

POR E. STANLEY CHACE

Director del Depto. de Educación
y Psicología, Colegio Walla Walla



Nota. El artículo que sigue es una condensación de un discurso presentado a la Asociación Occidental de Capellanes de Hospitales, reunida en el Biltmore Hotel de Los Angeles, California.

HE SIDO humillado más de una vez en mi ministerio, tanto pastoral como educativo, por mi falta de efectividad para hacer frente a problemas espirituales difíciles. La reflexión sobre esas experiencias me ha llevado a la conclusión de que la mayoría de esos fracasos fueron el resultado de la falta de preparación. A esta falta de preparación por lo general se la puede rastrear hasta que se une con una simultánea falta de apreciación de los recursos que se tienen a mano. En esa reflexión he visto, con demasiada frecuencia, la historia de la iglesia en miniatura.

Tan a menudo hablamos de "la iglesia" que pasamos por alto un punto importantísimo —*nosotros* somos la iglesia.

De modo que cuando hablamos de los problemas de la iglesia, estamos hablando de nosotros y nuestros problemas. La medida de éxito en nuestro ministerio es la medida en la que la iglesia tiene éxito; y la medida de nuestro fracaso es la misma que la de la iglesia. Carente de preparación y por ende de efectividad, la iglesia ha solido quedar a un lado, desesperanzada, al paso que los hombres se han sumido en las profundidades de la desesperación. Es trágico, pero muchos han llegado a considerar a la iglesia como una institución espiritual muerta o, si todavía viva y luchando, totalmente ajena a la realidad.

Si la iglesia es débil y vacilante, se debe a que estamos llevando a cabo un minis-

terio sin vigor. No obstante, la naturaleza humana posee una cierta tenacidad que la lleva a volverse del rumbo en que no hay ayuda hacia otro en el cual pueda hallarla.

¿LA RELIGION NO ES APROPIADA?

Un caso de la Escritura contiene la esencia de los problemas de la humanidad y sus soluciones. El salmo 73 desarrolla el relato de un hombre que, aunque practicaba una religión formal, descubrió que la religión no era apropiada para explicar las perplejidades de la vida. Sin embargo, no se apresuró a renunciar a su fe. Antes bien, buscó primero ayuda de los líderes espirituales de su tiempo.

Su problema no era distinto del que muchos tienen hoy día. Se sentía confuso por la inconsecuencia de sus semejantes; perplejo por la evidente prosperidad de los malos; desconcertado por la total indiferencia de sus iguales hacia la moral. Y en ese estado buscó ayuda. "Si hay Dios, ¿por qué permite estas cosas? ¿Dónde está Dios, cuando debiera vérselo poniendo fin a este estado de cosas? Si realmente Dios existe, ¿por qué no contesta mis oraciones?"

En su búsqueda de respuestas a esas preguntas, se le dice en esencia: "Sí, Dios existe, pero no es la imagen infantil que te has formado en la mente. Es un Dios grande, demasiado grande para que se moleste por cosas triviales como los sucesos de este mundo y/o de tu vida. Pragmáticamente, ¡Dios está muerto!"

El personaje de este salmo era sensato. Si en realidad Dios estaba muerto —y la proposición parecía bastante razonable al considerar las condiciones sociales de su tiempo— entonces era del todo absurdo continuar con lo que había sido su experiencia religiosa hasta allí. De modo que, como lo haría una persona intelectualmente honrada, abandonó su fe. Le dio la espalda a la iglesia y se puso a proclamar su libertad recién descubierta. No subestimemos el significado de este último punto.

He aquí a un hombre que había llegado al punto de dejar su fe. Se sentía libre, sin cadenas, no más atado por los vetustos conceptos de sus antepasados; y comenzó a contarle a los demás acerca de su nuevo conocimiento.

Como ocurre en muchas narraciones bíblicas, no se presentan todos los detalles. En este caso no se nos da una explicación de cómo o por qué la secuencia de los acontecimientos se desarrolla de esa manera, pero el registro sagrado muestra

que antes que pudiera informar a otros de su experiencia el hombre encontró la iglesia.

El resto del salmo contiene la alabanza del hombre por el hallazgo y por el hecho de que no había dañado o cometido falta contra otros a causa de su temporaria pérdida de la fe en un Dios viviente. En otras palabras, descubrió que Dios no estaba muerto, sino perfectamente vivo. El conocimiento de este hecho produjo un gran cambio en su experiencia.

EL ESCEPTICISMO MOLDEA EL PENSAMIENTO DEL HOMBRE

Vivimos en una época de desintegración social y espiritual en que el escepticismo moldea el pensamiento del hombre. En realidad no es exagerado afirmar que en ese medio la gente es atrapada por muchos tipos de crisis. Por lo general, en esos períodos críticos de la vida es cuando se despierta la conciencia religiosa, y sale en busca de respuestas. Y en esa búsqueda, como en el caso del hombre del salmo 73, tales personas tienen la posibilidad de entrar en contacto con la iglesia, quizá por intermedio de usted o de mí. Si nuestro ministerio no es eficaz, el deseo humano por alivio es tal que se dirigirán hacia otras fuentes de sanidad. Sin duda encontrarán otros sanadores —sanadores que tal vez resulten dañosos porque sólo curan parcialmente.

Sería un insulto a la inteligencia poner en tela de juicio la medicina psicósomática. Desde la década de 1930 contamos con abrumadora evidencia empírica de que lo que un hombre cree afecta profundamente su salud, tanto mental como física.

No debemos restarle importancia a los grandes avances que se han operado en el tratamiento de las enfermedades mentales y sus manifestaciones físicas conexas. En esa búsqueda de la salud mental, sin embargo, en general se esperaba que la religión apoyara y no se opusiera a las ciencias del comportamiento. Así, casi por descuido, el clérigo se encuentra reemplazado por el científico del comportamiento.

LAS ENFERMEDADES MENTALES NO DISMINUYEN

Estamos frente a una extraña y confusa paradoja. A pesar de nuestro incrementado conocimiento psicológico, de nuestras avanzadas y sofisticadas técnicas psicoterapéuticas y del respeto y la aceptación crecientes de los psiquiatras y psicoterapeutas, las enfermedades mentales no han disminuido; antes bien se han

multiplicado en forma alarmante. Debido a una cantidad de factores, el sufrimiento de los individuos no se ha atenuado, sino que se ha agravado penosamente. Esto ha causado gran preocupación entre quienes se dedican a la salud mental.

Ahora bien, estaríamos completamente errados si dedujéramos que los psicoterapeutas o los estudiosos de la conducta son en sí mismos la causa de esta enfermedad; aunque algunos, como Fromm y Mowrer, se apresuran a señalar que no habría que absolverlos del todo. El hecho es que ellos, como nosotros, a menudo tratan sólo los síntomas antes que las causas de las enfermedades con las que se los confronta.

Cuando examinamos de cerca la psicoterapia descubrimos que algunas de sus herramientas más efectivas son implementos prestados por la iglesia. Esos recursos incluyen el proceso de escuchar, de animar, de aconsejar y de la transferencia, en los que el paciente halla seguridad apoyándose en su dependencia del consejero. A pesar del hecho de que las técnicas del terapeuta duplican con holgura las del ministro, la cura de almas se desplaza más y más de las manos de la iglesia a las de los psicoterapeutas. ¿Por qué?

Posiblemente una razón sea que el paciente prefiere que haya causas físicas para sus dificultades, y el psiquiatra, como médico, puede encontrar una causa. Si la encuentra, entonces el paciente se libra de la necesidad de hacer frente a las realidades de su vida interior. Una causa en el cuerpo por lo general preocupa menos que una en el carácter.

PRESTIGIO DEL PSIQUIATRA

Una segunda razón es que el paciente teme al pastor. He quedado abrumado desde que dejé el ministerio formal al descubrir la proporción en que el laico pierde la confianza en el hombre de Dios. Teme que el pastor lo sermonee, ore o lo juzgue moralmente. Este puede ser uno de los factores que han contribuido a la popularidad del aconsejamiento ineficaz.

Otro factor puede ser el amplio prestigio de la ciencia médica moderna que cobija al psiquiatra. Mucha gente se siente segura por los espectaculares triunfos de la medicina moderna y transfiere esa confianza a la psiquiatría debido a la identificación de ésta con la medicina. Los triunfos de la iglesia, sin embargo, pertenecen a generaciones pasadas.

Una razón adicional tal vez sea que muchos creen que el psiquiatra, a diferencia del clérigo, se mantiene al día con

importantes descubrimientos sobre la mente humana. Existe la opinión de que los clérigos han empleado todo su conocimiento con muy poco éxito y de que no hay conocimiento nuevo que pueda ser de beneficio.

A la luz de estas consideraciones, no es difícil para la mente moderna llegar a la conclusión: "He aquí una rama de la ciencia. Dios —si es que existe— ha mostrado que obra sólo por las leyes naturales". No son pocos los clérigos que comparten ese razonamiento.

Un hecho muy importante pesa contra esta solución enteramente secular. Es la verdad siempre válida de que lo que un hombre cree determina en gran medida tanto su salud mental como física. La creencia religiosa, debido a su relación con los principios, a menudo se convierte en la creencia más importante de todas. Algunas autoridades están convencidas de que una de las razones por las que la psiquiatría no ha tenido más éxito es su predisposición secularista a ignorar la religión como fuerza mejoradora y a considerarla sólo como un factor causal de disturbios mentales.

Me agradaría explorar la contribución más significativa que se puede hacer a la salud mental y en la cual el clérigo tiene una definida ventaja sobre el psicoterapeuta típico. La psicología moderna le presta mucha atención a la hostilidad, la agresión, la rivalidad, el poder y la ansiedad, pero sólo una microscópica consideración a los preciosos elementos de la relación humana. Nos inclinamos a olvidar que esos estados negativos, siempre presentes en el desorden mental, son productos secundarios. Aparecen cuando se desordena el fundamento de la vida. Lo que nos ha estado llamando la atención es la disposición del fenómeno reactivo que resulta de la ausencia y/o privación del amor. La seguridad que proviene de ser amado y de dar amor a otros es el fundamento para una existencia saludable en cualquier etapa de la vida.

Por contraste la religión ofrece una interpretación de la vida y una regla de vida basadas enteramente en el amor. Llama la atención vez tras vez a este principio fundamental. Se recalca con insistencia a través de toda la Escritura.

Es posible que esta misma insistencia de la religión haya sido, en parte, responsable por el "tabú de la ternura" que ha caracterizado a gran parte de la psicología. Al rechazar el recurso religioso para la cura de almas, la ciencia considera que es más real centrar la atención sobre las condiciones reactivas del hom-

bre —odio, agresión, sexualidad compulsiva, etc.

EL MAYOR ANTIDOTO

Sin embargo, se ha estado operando un cambio en el cual los psicólogos están acentuando más y más las necesidades incondicionales del niño de seguridad y amor dentro del hogar. En algunos casos se descubre que esta necesidad es igualmente válida entre adultos que sienten un hambre apasionado por afiliación con sus familias, sus colaboradores y su comunidad. Un potencial aún mayor para la sanidad existe en la afiliación con lo infinito —en pertenecer a, en identificarse con, en ser aceptado mediante el amor de Dios.

En otras palabras, pienso que el amor de Dios es todavía el mayor de los antidotos para las enfermedades del hombre. Por la misma renuencia de los terapeutas con orientación secular a prescribir este remedio, está maduro el tiempo para que los hombres de Dios ocupen ese vacío —y nosotros debiéramos ser esos hombres de Dios.

Nunca termino de maravillarme por el poder restaurador que existe en una correcta relación entre el hombre y Dios. Recientemente aconsejé a un hombre tan inseguro de su propia identidad que en forma compulsiva había coleccionado todas las muestras y símbolos de status y prestigio. Estaba desesperado por convencer a otros —y principalmente a sí mismo— de que era alguien, de que en realidad valía, de que había algún tipo de significado para su existencia. La transformación que ocurrió después que empezó a comprender el amor de Dios, en particular la forma en que se manifestó por él en el sacrificio de Cristo, fue algo cercano al milagro. Pensar que él realmente valía, pensar que tenía la importancia suficiente para que lo notara un Dios infinito, y que deseaba profundamente que él fuese redimido por la muerte del Hijo de Dios. Esa comprensión del amor divino hizo por ese hombre lo que ninguna otra cosa podría haber hecho.

No niego que la moderna psicología ha ayudado a mucha gente. No niego que en su vocabulario corriente mucha gente ha encontrado conceptos nuevos. Pero aquí es donde se sugiere una interesante posibilidad para nuestra generación. ¿No sería posible que muchos de nuestros jóvenes, educados en el simbolismo y la fe de la psicología, cuando se enfrenten con los problemas de la vida hallaran nuevas y plenas de significado las expresiones menos familiares de la Palabra, posiblemente más relacionada con la totalidad de la experiencia? Habría hoy quienes encontrarían la belleza de la Escritura como renovadora y esclarecedora si hubiera alguien que se la leyera.

Vemos que nuestro problema no es que no hayamos contado con algo efectivo para las enfermedades de la humanidad, sino que hemos sido poco efectivos en comunicar nuestras soluciones. Hemos estado tan obsesionados con los “gigantes” de otros sanadores en la tierra que hemos perdido la fe en el Dios que ha prometido levantarse con nosotros para poseer la tierra.

¿No encontramos gente que está a menudo considerando con seriedad y cuestionando el significado de la vida? ¿No dialogamos con ella cuando está pesando las fuerzas que han obrado en su contra? ¿No advertimos una marcada evidencia de pensamiento desordenado que acompaña su aflicción física? ¿No notamos que esa gente es más abierta a la oración, a la conversación acerca de los aspectos más solemnes de la vida y su sentido? ¿No descubrimos que para muchos esas horas tranquilas producen meditación y reflexión que preparan el suelo para la semilla espiritual?

Porque no encontramos tales individuos cada día es porque necesitamos un ministerio dinámico. A través de nosotros la iglesia —y lo que es más importante, Dios— está en una posición de encuentro que rara vez se repite en la vida. Que la iglesia salga de ese encuentro como una institución dinámica, como un canal por el cual fluyan las virtudes sanadoras de Dios, depende mayormente de nuestro ministerio.—

Una Fórmula para Terminar la Obra de Dios

POR DON HAWLEY

¿LE INTERESARIA conocer una fórmula triple para terminar la obra de Dios en cualquier parte del mundo bajo cualesquiera condiciones? Hela aquí:

1. Un ejército de obreros y laicos totalmente dedicado y consagrado.
2. Ese ejército trabajando junto como un equipo estrechamente unido en un plan de fortalecimiento por la oración.
3. Sincera dependencia del Espíritu Santo para recibir el poder necesario y el éxito venidero.

Desde luego, hay dos fallas obvias en la fórmula. La primera es que se trata de algo viejo. Todo el mundo sabe que cualquier idea con más de diez años de existencia ha dejado de tener significado en esta era del jet.

La segunda, es que es demasiado simple. Como Naamán, nos inclinamos a valorar algo un poquito más complejo y que contenga orientación personal. De manera que el Cielo aguarda mientras nosotros buscamos una fórmula de nuestra propia invención.

EL DINERO Y EL METODO

Algunos se sorprenderán de que mi descripción no mencione el dinero. Los proyectos para las misiones ruegan. El uso de los medios de comunicación de masas exige sumas colosales. Pero la plata y el oro son del Señor, o no lo son. Si lo son, entonces con seguridad proveerá para nuestras necesidades en la medida que vea que estamos listos para recibir.

Nos aferramos a los métodos. Cuando observamos el talento y el tiempo invertidos en la promoción de un nuevo detergente, nos damos cuenta de que la obra del Señor no puede competir de ninguna manera en una forma casual. Pero si Dios tenía un plan de batalla exitoso



para la toma de Jericó, sin duda tiene un modelo perfecto para la próxima campaña. El peligro está en que lo consideremos tan simple que lo pasemos por alto.

¿Y LA ACTIVIDAD?

La hiperactividad domina. A través de las edades los grandes hombres de Dios han sido hombres de acción, y así debiera ser siempre. Pero debiéramos ponderar las implicaciones de este mensaje:

"Al paso que la energía, el fervor y la eficiencia de los obreros disminuyen por los esfuerzos para sistematizarlo todo, la abrumadora labor que deben realizar nuestros ministros para mantener en movimiento esa complicada maquinaria absorbe tanto tiempo que la obra espiritual es descuidada" (*Testimonies*, tomo 4, pág. 602).

Algunas Ideas para Trabajar Productivamente

(Conclusión)

POR JOSE TABUENCA

III. TOMARE CONTACTO CON LOS DIRIGENTES DE LA IGLESIA DE MI ASOCIACION

1. Una vez realizada la labor anterior, con una idea aproximada de lo que deberé realizar, habiendo repasado bien el *Manual de la Iglesia* y el *Manual para Ministros*, visitaré al presidente de la asociación para conocer exactamente lo que él y la Junta Directiva esperan de mí, los límites de mi acción, mis colaboradores, mi presupuesto, mis derechos y mis deberes denominacionales. Un espíritu respetuoso y cristiano presidirán siempre la búsqueda de información y ayuda. A todas estas visitas llevaré una libreta de anotaciones y algunas ideas básicas de lo que podría realizar para el Señor en mi iglesia o distrito.
2. Tomaré contacto con cada uno de los departamentales de mi asociación.
 - a. Conoceré lo que puedo recibir como ayuda para edificar espiritualmente a mi iglesia.
 - b. Recogeré la fecha e itinerario de todo el año en cuanto a las visitas a mi iglesia, para que yo pueda preparar a la iglesia para tales visitas y hacerlas altamente provechosas para el plan de evangelización.
- c. Colaboraré en todo lo que esté a mi alcance por obtener el más alto clima de coordinación y colaboración con cada departamento de la asociación.
3. Tomaré contacto con el director de la Escuela Radiopostal. Buscaré el nombre y dirección de cada alumno en mi zona. En lo posible obtendré de él la nómina de todo alumno que alguna vez llegó a la lección 8 durante la última década. Son adventistas potenciales y deberé atraerlos.
4. Tomaré contacto con el director del Depto. de Publicaciones para obtener la lista de compradores en años pasados, de libros religiosos o revistas, de clientes que viven en mi zona de trabajo. Rogaré que envíe *por lo menos un colporteur* evangélico regular a mi zona. Sé que será un gran apoyo para mi plan de acción.
5. Tomaré contacto con la casa editora y la Sociedad de Publicaciones para obtener la nómina de suscriptores a revistas por parte de gente en mi distrito de servicio. Sería bueno conocer esta información hasta cinco años previos a mi llegada.
6. Tomaré contacto con el director del colegio denominacional al cual van

Nuestro problema básico es que continuamente estamos buscando un atajo hacia el reino. El hecho de que estamos varias décadas retrasados es una clara indicación de que nuestra búsqueda ha sido inútil. Finalmente tendremos que abandonar nuestros criterios y hacerlo como el Señor quiere.

¡TAN SENCILLO. . . Y TAN COSTOSO!

Lo sencillo no siempre es fácil. El camino de Dios es la sencillez misma, pero requiere lo que no siempre estamos dispuestos a dar. Exige una disciplina espartana, una eliminación de las diferencias, una genuina abnegación, una activa vida de oración —en resumen, un compromiso total. En último análisis es mucho más

fácil entregarse al trabajo ferviente que a la oración ferviente.

Estemos de buen ánimo. Los acontecimientos anuncian que el fin de todo en la tierra está cercano. Tal vez pronto —confiamos en que sea muy pronto— alguna iglesia o asociación dejará que Dios obre a su manera en forma completa. En lugar de una búsqueda de métodos abreviados habrá una búsqueda de la justicia. Esa actitud anunciará el derramamiento final del Espíritu Santo sobre todos los que perseverarán hasta el fin.

No podemos mandar a los hermanos, pero con la ayuda de Dios podemos mandar nuestro yo. Nadie puede obstruir el camino para que ahora mismo podamos disfrutar de nuestro reavivamiento privado. Hermanos en Cristo, pongamos lo primero en primer lugar y aguardemos a lo que hará el Señor.==

los jóvenes de mi distrito. Conoceré la nómina de los alumnos de mi iglesia en el colegio. Les escribiré cartas personales y me interesaré por atender sus necesidades. Investigaré las perspectivas anuales que el colegio ofrece a jóvenes con ideales pero sin recursos y trataré de que ingresen como alumnos industriales. Durante el verano apoyaré, estimularé y orientaré a los alumnos colportores en mi distrito ayudándoles a lograr su beca.

7. Escribiré o veré al capellán de nuestro sanatorio pidiéndome nombres y direcciones de enfermos que provinieron de mi distrito. Son adventistas potenciales. Escribiré para obtener la relación de los alumnos del programa radial Una Luz en el Camino u otro que vivieren en mi zona.
8. Tomaré contacto con pastores y evangelistas colegas adventistas. Solicitaré sus ideas para establecer mi programa final. Intercambiaré libremente y sin egoísmo mis ideas y conquistas con ellos. Seré abierto, leal y mantendré aun a distancia geográfica el espíritu de equipo cristiano.
9. Todos los pedidos de ayuda en cualquier terreno los haré por las vías regulares y con previa autorización del presidente o tesorero.
10. Seré puntual en el envío de mis informes, correspondencia, respuesta a consultas y guardaré siempre una copia carbónica de mis cartas.

IV. ANALIZARE LOS ELEMENTOS RECOGIDOS

El plan de captar el panorama de la iglesia y de la comunidad puede llevarme aproximadamente *tres semanas* de activo e intenso trabajo.

1. Ahora poseo información de primera fuente, fresca, actualizada y de valor excepcional para retocar mi plan de acción para el año y en favor de la iglesia.
2. La iglesia valorará profundamente un trabajo serio tal y mirará con mayor simpatía y aprecio el programa que oportunamente le presentaré.
3. Habré descubierto puntos débiles y fuertes de mi grey y ello me conducirá a preparar un programa bien balanceado que contemple las realidades de mis ovejas y de la comunidad que deben evangelizar.
4. Sabré a su debido tiempo el aporte que la iglesia ha dado y podrá dar en *tiempo, talento, recursos y potencial humano y religioso*. Ahora podré trabajar con prospectiva.

5. Habré establecido vínculos con la comunidad que servirán muchísimo en mi programa cristiano. Habré quizá obtenido un espacio radial, alguna columna semanal de diario, para colocar pensamientos bíblicos (quizá aun del libro de devociones matinales de años ppdos.). El nombre del pastor al pie de los mismos traerá aparejada una simpatía entre las familias de mi distrito.

6. Este análisis me permitirá apartar imágenes equivocadas, destruir prejuicios, mitos, ser más realista en los enfoques, cometer menores yerros, producir grandes economías de todo género, enrolar a toda la iglesia en labores productivas en el plan de evangelización. Dinamizará el espíritu de la iglesia al saber que siguen a un líder capaz y organizado. (En algún caso puede ser útil que algún hermano con condiciones acompañe en visitas a algunos representantes de la comunidad. En las visitas por vez primera a miembros de la iglesia, convendrá *que yo vaya solo y en algún caso que lo haga con mi esposa*. No dejaré de *orar en cada visita a cada hogar adventista*, siempre, sin excepción.)

V. SINTESIS FINAL Y ELABORACION DE MI PROGRAMA DE ACCION

De esta labor, pasaré a la elaboración del programa de acción para todo el año, *mes por mes*. No dejaré nada librado a la *improvisación*. Elaboraré un programa suficientemente flexible para que la *voz del Señor*, las circunstancias y la experiencia, permitan ajustes en la marcha.

Haré un hábito de la planificación permanente de mi acción evangelizadora, pues sé que sin planificación perderé lamentablemente el tiempo y preciosas almas a las cuales sin organización y planeamiento no podré llegar.

1. Elaboraré el programa de acción su gerente. Horas de estudio y de oración precederán esta importante labor de elaboración.
2. Buscaré el consejo del presidente de la asociación al presentarle el plan en proceso de maduración.
3. Presentaré luego a la Junta de la Iglesia y escucharé la opinión de los oficiales de la misma. Si viera conveniente volver a estudiar algún punto del mismo, entiendo que convendrá concluir esta primera reunión de estudio del plan y citar a una próxima para su aprobación final. Como obrero, no puedo aceptar observaciones ligeras o

El Vestido de las Esposas, ¿MAS ARRIBA O MAS ABAJO?

POR RON RUNYAN



SOY un hombre cuyo hogar se enorgullece de contar con la presencia de tres hermosas damas. La fragancia del spray para el cabello y la de los perfumes, el observar los aparatos para el peinado y los rostros cubiertos con crema para la limpieza, el zumbido de los secadores de cabello y de las afeitadoras eléctricas femeninas me han convencido de que la atracción de la moda en el sector femenino de la especie se iguala a la que la luna llena ejerce en el océano. Es un misterio el poder subyugante que ejercen sobre las mujeres los vestidos, los cosméticos y las joyas. Ese misterio se

ahonda cuando uno presencia el advenimiento de modas ridículas y grotescas tanto para hombres como para mujeres. ¿Dónde comenzaron y hasta dónde llegarán?

El asunto comenzó en el Edén. Las primeras prendas que se registra que fueron confeccionadas por el hombre fueron hechas de hojas de higuera. Tal vez el

superficiales pero sí debo estar bierto y atento a toda observación seria y sensata. Será bueno tomar unos días para un estudio de las nuevas ideas.

4. Solicitaré la aprobación del *plan de acción evangelizadora* a la Junta de la Iglesia y trataré de lograr el apoyo cristiano en una sesión que sea a la vez una ocasión de consagración del pastor y de los oficiales al Señor y al éxito del plan.
5. Prepararé cuidadosamente una reunión especial el sábado de mañana siguiente. La iglesia debe haber sido conducida gradualmente a un alto nivel espiritual a través de una semana completa de reuniones de reavivamiento y reforma. El sábado de culminación de esta experiencia, presentaré el plan de evangelización total y solicitaré la dedicación de la iglesia al Señor y al logro de este plan.
6. Ejecutaré el plan anual *con* el apoyo y *con* la colaboración de la iglesia.
7. Reuniré a la junta periódicamente para *evaluar* el desarrollo del plan y reallazar sabios y oportunos ajustes. Los

- oficiales, al sentir que participan realmente con el pastor en estas evaluaciones, sentirán como suyo todo el trabajo y la iglesia será bendecida por la unidad de acción de sus dirigentes.
8. Informaré periódicamente a *mi* presidente de la marcha del plan e invitaré al mismo a visitar y a animar a la iglesia en el logro de sus objetivos misioneros.
9. Informaré objetivamente de los triunfos del Evangelio a nuestras publicaciones de información denominacional. Enviaré alguna fotografía representativa y algún relato de conversiones que siembre en otros el espíritu misionero.
10. En los minutos misioneros de cada sábado, estimularé la participación ordenada de laicos activos. Daré el crédito a los laicos por su acción. Lo haré especialmente a la hora de los bautismos. Eso los alentará.
11. Pondré en mi labor, sentido de misión, urgencia y dependencia de Dios.
12. Me recordaré a mí mismo muchas veces: **LAICOS ACTIVOS ES IGUAL A IGLESIA VIVA.**==

estilo y la falta de modestia contribuyeron a que Dios no las aceptara y las cambiara. Una cosa es cierta: las modas actuales, cercanas a la desnudez, constituyen una segura indicación de que está desapareciendo rápidamente el sentido de vergüenza y culpa por el pecado.

NUEVO CONJUNTO DE TRAMPAS

La estrategia de Satanás para tentar a las mujeres a rendir culto al dios de la moda cambia de tiempo en tiempo. Cuando Elena de White escribió acerca del asunto del vestido, el problema lo constituían los pliegues, frunces, encajes, el largo mal-sano (los vestidos limpiaban las calles sucias), y la cintura demasiado ajustada. Hoy la mayoría de esos inconvenientes ha desaparecido. El maligno ha ideado un nuevo conjunto de trampas.

La pregunta es: En cuanto a la moda, ¿cuál debiera ser la posición de las mujeres adventistas, y de las esposas de los ministros en particular?

Confío en que mis lectoras femeninas comprenderán que no me estoy erigiendo en juez de ellas. Sólo Dios sabe la lucha que se libra en el corazón de nuestras mujeres por este asunto del vestido. Pero existe un Dios personal, invisible por el momento para nosotros, pero para quien nosotros no somos invisibles. El juicio que hace de nuestra persona abarca todos los aspectos de la vida, incluyendo el del vestido. Sus palabras "Bien hecho" o "Apartaos de mí" se fundan en nuestras acciones y hábitos actuales.

La mayoría de las esposas de pastores están dando un buen ejemplo por la forma en que se arreglan y visten. La iglesia debiera sentirse —y se siente— orgullosa de ellas. Las exhorto a que sigan por el camino de la sencillez, de la pulcritud y de la modestia. Pero algunas esposas —y espero que sea por ignorancia— son piedras de tropiezo para sus familias y nuestros miembros. Este es un llamamiento a que se considere la forma en que el Señor desea que se arreglen.

PECECILLOS Y PAJAROS

Las esposas de los ministros, como la gente de figuración social o los políticos, pertenecen al público. Háganle frente, señoras, pues están en exhibición como un pececillo de colores en una pecera o un pájaro en una jaula. Es un hecho ineludible que a las esposas de los ministros "las observan y esperan más de ellas que de otros. Su indumentaria. . . [debiera] ser un ejemplo" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 46). ¿Hay

alguna razón por la que esto no pueda ser cierto? Es una ley de la vida tan inalterable como la ley de la gravitación. Acepten la situación de buen grado y el Señor y sus ángeles las alabarán.

¿ES UNA CUESTION DE MORAL?

Lo que debiera fijarse en forma concluyente en la mente es si lo moral está implicado en lo que usted viste o no viste. Sólo la inspiración puede esclarecer este punto: "La idolatría del atavio es una *enfermedad moral*" (*Evangelismo*, pág. 233; la cursiva no figura en el original).

"Satanás está continuamente ideando algún estilo de prenda de vestir que cauce daño a la salud física y *moral*" (*Testimonies*, tomo 4, pág. 634; la cursiva no figura en el original). Nótese bien las expresiones "enfermedad moral" y "salud moral". A esas declaraciones agréguese ésta: "La sumisión a la moda está penetrando nuestras iglesias adventistas y *obrando más que ningún otro poder* para separar a nuestro pueblo de Dios" (*Id.*, pág. 647; la cursiva no figura en el original).

Todo lo que separe a la persona de Dios es definitivamente un problema moral, y en el caso de la moda es tan claro como la relación que existe entre el hábito de fumar y el cáncer de pulmón. No se puede dejar de advertir la magnitud del problema de la indumentaria. "La sumisión a la moda está. . . obrando más que ningún otro poder para separar a nuestro pueblo de Dios". ¿Podía decir esto el Señor con palabras más enérgicas?

POR RAZONES COMERCIALES

Los diseñadores de modas apoyan esos hechos admitiendo descaradamente que el cuerpo femenino ha sido, es y será explotado por razones comerciales, y que detrás de todo no hay sino un pensamiento: ¡la atracción sexual! El propósito deliberado de los fabricantes es concentrar la atención masculina en las formas femeninas. Los diseñadores aprovechan todo lo posible para exhibir una parte del cuerpo de la mujer, como por ejemplo sus piernas, hasta que la novedad y la atracción desaparecen. Entonces se expone otra parte de la anatomía femenina. En la actualidad las modas caprichosas han expuesto con exceso y desconsideración casi todo lo que para una mujer es sagrado hasta el punto de que, para más de un hombre decente, el encanto y atractivo femeninos se han convertido en algo que ha provocado náuseas y repulsión.

Si los únicos derivados de algunas de las modas de hoy fuesen náuseas y repulsión, las quejas se reducirían bastante. Pero no todos los hombres son decentes. Grábenlo a fuego, señoras: una mujer con un vestido indecente, por lo general atrae a un hombre indecente.

Un despacho de la Associated Press informaba de un aumento del cien por ciento en crímenes del sexo registrado en Tokio, la mayor ciudad del mundo, para los primeros nueve meses del año 1967, con referencia al mismo período de 1966. La policía de la metrópoli culpaba a la minifalda de ese sorprendente incremento.

MINIFALDAS Y VIOLACIONES

El gráfico adjunto, tomado del informe sobre delitos en los Estados Unidos publicado por la FBI en 1968, me parece que contiene un enérgico mensaje para nosotros. Por supuesto, otros factores —tales como el aumento de la literatura pornográfica, los programas de televisión impúdicos, y los libros y filmes que glorifican el sexo— entran en el cuadro. Las pautas para todas las formas del delito también van en rápido crecimiento. Pero hay aquí una llamativa semejanza que nadie puede negar entre el “ascenso” de las faldas y el ascenso de las violaciones en los datos estadísticos. Hasta

1963, el número de casos de violaciones era más o menos el mismo. Pero de pronto la línea se empina. Fue alrededor de ese tiempo cuando el largo de los vestidos femeninos comenzó a ir por el mal camino.

“En estos últimos días las modas son vergonzosas e inmodestas. Se las menciona en la profecía. Fueron primero introducidas por una clase sobre la que Satanás posee *completo dominio*” (*Testimonies*, tomo 1, pág. 189; la cursiva no figura en el original). En estos días la raza humana se halla en una condición realmente frenética. A las modas inmorales y sin modestia se les debe atribuir en gran medida la licencia y el colapso moral que sufrimos.

¡Es tiempo de que muchas de nuestras hermanas, y aun algunas de las esposas de nuestros ministros, hagan que se toquen sus rodillas y sus faldas! “Nuestra única seguridad es permanecer como el pueblo peculiar de Dios. No debemos ceder ni una pulgada a las costumbres y modas de esta época degenerada, sino mantenernos con independencia moral, no contrayendo compromisos con sus prácticas corruptas e idolátricas” (*Id.*, tomo 5, pág. 78). Temo que algunas hayan cedido más de una pulgada en el asunto del vestido.

¿HOMBRES CULPABLES?

¿Culparemos sólo al sector de los hombres de nuestra sociedad por esos terribles datos estadísticos? Existe una relación innegable entre la forma en que se visten y actúan las mujeres y esas atrocidades. Voy a hablar con franqueza: una visita sabática a la mayoría de nuestras iglesias mostraría a muchas mujeres, en el auditorio y en la plataforma, que invitan abiertamente al ataque por la forma indecente en que visten. Algunas intentan cubrir su desnudez con abanicos, revistas o carteras. Otras se retuercen penosamente tratando de estirar los vestidos lo suficiente para cubrir los bordes de las medias o la ropa interior. A veces me pregunto si los ángeles no darán vuelta sus rostros, turbados por esas escenas.

¿Será posible que algunas de nuestras “pastoras” estén, sin saberlo, ayudando en la cruzada satánica por la inmodestia, la seducción, la violación y demás por sus erradas normas sobre la indumentaria?

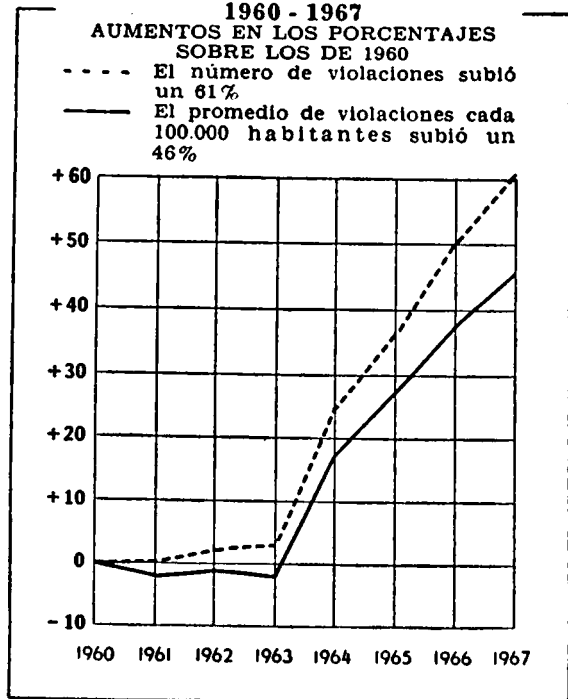
Consideremos la influencia de la esposa de un ministro vestida inmodestamente sobre la obra de su esposo. Las palabras de éste en el púlpito pierden gran parte de su fuerza y su poder por causa de la forma en que se arregla su esposa.

GRAFICO DE VIOLACIONES

1960 - 1967

AUMENTOS EN LOS PORCENTAJES
SOBRE LOS DE 1960

- - - - El número de violaciones subió un 61%
- El promedio de violaciones cada 100.000 habitantes subió un 46%



La Inmortalidad del Alma según Agustín

POR ALBERTO TREIYER*

I PARTE

LA FUENTE DE LA INSPIRACION AGUSTINIANA

AUNQUE Agustín no es el primer padre de la iglesia que habla de la inmortalidad del alma, él es sin duda alguna uno de los que mejor define esta doctrina para el catolicismo. La fuente de

* Alumno del tercer año de Teología en el Colegio Adventista del Plata. Este artículo es una síntesis de una monografía presentada en cumplimiento parcial de los requisitos de la asignatura Historia Eclesiástica I y Patrología.

su inspiración no está, como podría esperarse, en la Biblia, sino en la filosofía pagana, y en particular en Platón. Agustín mismo nos informa que confiaba "hallar entre los platónicos la doctrina más conforme con nuestra revelación" (1), pues su "filosofía" es la que "más se acerca a la verdad" cristiana.(2) Hasta se llegó a preguntar si quizá "oyó Platón al profeta Jeremías", si "leyó en sus viajes la Sagrada Escritura".(3) Llega incluso a hablar de las "sacrosantas doctrinas de Platón".(4) El esfuerzo y el deseo de lograr

Póngase en el lugar de un interesado o de un miembro recién bautizado que se ha unido a la iglesia "perfecta". Seguramente quedará perplejo al observar la forma en que se visten algunos de nuestros miembros. Pero imagínese cómo se sentirá cuando encuentra a una esposa de pastor que es líder de la inmodestia en la iglesia. Los resultados son devastadores en el corazón y el alma de los nuevos en la fe.

¿CUAL ES LA NORMA?

"Lo mismo las mujeres: que vistan decorosamente, preparadas con pudor y modestia, no con trenzas ni con oro o perlas o vestidos costosos" (1 Tim. 2: 9, Biblia de Jerusalén). Este pensamiento expresado por Pablo a Timoteo se centra en el gran tema de la exaltación de Dios y no del hombre. El vestirse con modestia y cordura ha de revelar el carácter y la personalidad del cristiano. Eso se manifestará por la ropa que se use. Me he quedado asombrado de ver que los diseñadores de modas admiten que una expresión definida de la personalidad y el carácter de un individuo se pone de manifiesto por las ropas que él o ella usa. Un cristiano verdadero vestirá ropas que complementarán pero nunca denigrarán su carácter. Las modas actuales centran la atención en el yo, nunca en Dios. Cuando una mujer es crucificada con Cristo, como lo fue Pablo, se echará de ver en la vestimenta que usa. Formúlese la pregunta: ¿Estoy buscando mi gloria o estoy siguiendo al Salvador cuando declaró: "Yo no busco mi gloria"?

¿MARCHANDO HACIA SION O...?

Mientras las creyentes cristianas se dirigen al hogar celestial, ¿podemos imaginarlas usando faldas ajustadas, medias caladas, zapatos con taco aguja, escotes bajos, mini o casi minifaldas, vestidos transparentes, bikinis, ojos pintados, cabello teñido, etc.? Las así vestidas tal vez canten "A Sion caminamos" pero me temo que estén confundidas con respecto a su destino. Recuérdense que "tan pronto como algunos sienten el deseo de imitar las modas del mundo, y no lo someten inmediatamente, con la misma celeridad Dios deja de reconocerlos como hijos suyos" (*Testimonies*, tomo 1, pág. 137; la cursiva no figura en el original).

¿COMO ES MI ASPECTO, SEÑOR?

Si algunas de nuestras buenas mujeres consultaran los deseos de Dios, la voluntad de Dios, en este asunto de la moda en vez de preguntar qué es lo que la sociedad, París o la revista especializada tal o cuál dictan, qué transformaciones se verían en sus vestidos.

Tal vez sería infantil sugerir que cuando usted se vista para salir, además de pedirle la opinión a su esposo vaya a algún quieto rincón de su hogar, eleve su corazón al cielo y pregunte con sinceridad: "¿Cómo luzco, Jesús? ¿Puedes aprobar mi apariencia?" "Examinad qué es lo que agrada al Señor" (Efe. 5: 10, Biblia de Jerusalén). ¿Qué privilegio tienen las esposas de los ministros de hacer sentir su influencia en el mundo en favor del bien por medio de un excelente ejemplo al vestir con modestia y belleza!—

una armonización del pensamiento cristiano con el pagano, se los ve claramente al estudiar el tema de la inmortalidad del alma. Y es significativo en este punto el hecho de que ya "antes de su conversión al cristianismo había escrito un libro dando 16 razones para la inmortalidad del alma".(5)

¿QUE ES EL ALMA?

La definición que Agustín da de alma es sencilla: "Es una sustancia dotada de razón destinada a regir el cuerpo" (6); es un "principio receptor y universal de las sensaciones".(7)

Como podemos notar, tiene un concepto dualista en cuanto al hombre, en el cual una de las naturalezas que lo componen se da subyugada a la otra. Distingue, además, dentro del alma humana dos cualidades esenciales, para poder entender la muerte del alma inmortal, o inmortalidad del alma "a su modo". Estas son el alma superior o interior que está unida a Dios y que se asemeja por lo tanto a él, y el alma inferior o exterior (8) que está destinada a informar los cuerpos, y se halla condenada a morir después del pecado. Esta última gobierna los cuerpos no según su voluntad, sino de acuerdo con las leyes universales.(9)

ORIGEN Y ESENCIA DEL ALMA HUMANA

Dice Agustín que Dios creó la primera alma a su imagen dotada de razón y de inteligencia. La creó superior a la de los animales e inferior a los ángeles.(10) La naturaleza del alma no se convierte en naturaleza del cuerpo, ni tampoco en la de alma irracional, ni proviene de ellas. Tampoco se convierte en naturaleza o esencia de Dios, ni tiene origen en ella. Dios la hizo de la nada o de una criatura espiritual.(11) El alma tiene una naturaleza especial y propia, la que le confirió Dios.(12) Es una criatura mortal, en cuanto se deteriora después de desprenderse de la vida de Dios, pero al mismo tiempo es inmortal, en cuanto no puede perder el sentir, con el que le ha de ir bien o mal después de esta vida. Es importante también saber que no mereció ser encerrada en la carne por actos realizados antes de la carne.(13)

Agustín no sabe si Dios hace las almas de los hombres por propagación o creándolas cada vez como a la primera. Si bien la idea que más le agrada es la de la creación de cada alma al nacer, se inclina por la idea de propagación. La razón está

en que si Dios crea cada alma en el momento de nacer, resulta ser inútil entonces el bautismo de los niños, pues el alma es creada sin pecado, y al bautizar a los niños se lo hace con el fin de liberar sus almas del pecado original.(14) Con todo, halla dificultad para encontrar algo claro en la Sagrada Escritura en cuanto a cualquiera de estas dos posibilidades.(15)

El alma, continúa Agustín, fue adoptada en el linaje de Dios por gracia en cuanto a espíritu y no en cuanto a naturaleza. No ha sido encerrada en este cuerpo mortal.(16) Podemos notar aquí esas dos cualidades del alma de las cuales hablamos anteriormente. Solamente la cualidad espiritual del alma fue adoptada en el linaje de Dios, y no la inferior. Por medio del espíritu el alma se remonta a Dios, y esta cualidad del alma, según Agustín, fue creada al mismo tiempo que el cuerpo.(17) No sabe en cambio si el alma —y pensamos que se refiere al alma inferior— antes de su unión con el cuerpo ha vivido o no sabiamente.(18) El hombre fue creado con posibilidad de gozar una inmortalidad feliz y eterna o, por la desobediencia, de sufrir un suplicio eterno.(19) Agustín nunca supo cuál es el origen del alma en cuanto a sustancia, ni tampoco si se podrá saberlo en esta vida terrena.(20)

ASPECTOS GENERALES DE LA INMORTALIDAD DEL ALMA

Como ya hemos visto, Agustín tiene un concepto dualista en cuanto al hombre. "El hombre es alma, es espíritu y cuerpo".(21) Dijimos también que el espíritu en un sentido general, es la cualidad del alma por la cual ésta se eleva a Dios. Ahora bien, tanto el alma como el cuerpo vivirán eternamente después de la resurrección. El alma es inmortal, y con todo, puede morir. Por esta razón Agustín habla de la inmortalidad "a su modo" del alma. El cuerpo muere, pero será resucitado al fin del mundo. Desde entonces no morirá.(22) El alma tuvo comienzo, pues fue creada por Dios(23) pero fue dotada de una fuerza de vida inextinguible, de tal manera que no pudiese morir.(24) Después de la muerte del cuerpo el alma tiene capacidad de conocimiento, y permanece en lugares ocultos, según lo disponga Dios.(25)

"También los perdidos —dice Agustín— tienen un cuerpo, cuya suerte es una perpetua muerte y corrupción. Esta es la muerte segunda. La condenación es graduada según la medida de la culpa, sien-

do la más leve para los niños". De manera que tanto los buenos como los malos tendrán una existencia sin fin. Claro está que la suerte de unos no será la suerte de otros, pues "no puede dudarse de la duración eterna. . . de los castigos del infierno" que tendrán los malos.⁽²⁶⁾

INMORTALIDAD DEL ALMA "A SU MODO"

Agustín admite que "la Sagrada Escritura se refiere con frecuencia a la muerte del alma; por ejemplo: 'Deja a los muertos que entierren a sus muertos'. Y con todo, del mismo modo que muere al desprenderse de la vida de Dios, no deja de seguir viviendo en su propia naturaleza".⁽²⁷⁾ Si no pudiese morir, "¿cómo dijo el Señor cuando nos atemorizaba: 'Temed a quien puede darles al alma y al cuerpo la muerte del infierno?' . . . Sólo un alma puede contradecir a la vida. El Evangelio es vida; la impiedad e infidelidad son muerte para el alma. . . ¿Cómo pues, muere? No cesando de ser una vida, sino perdiendo la vida. En efecto, para una cosa, el cuerpo, el alma es la vida; mas también ella, el alma, tiene su propia vida. Observad el orden de las criaturas; la vida del cuerpo es el alma, la vida del alma es Dios".⁽²⁸⁾

Vemos aquí otra vez la división del alma que supone Agustín. La vida del cuerpo sería el alma inferior, y la vida del alma sería el alma superior. "¿Por qué está muerto el cuerpo? Porque se ausentó el alma, su vida. . . ¿Por qué está muerta el alma? Porque la dejó su vida, Dios". "Es el alma un ser tan excelente, que, aun muerta ella, todavía es capaz de comunicarle al cuerpo la vida. . . aun muerta, puede vivificar la carne".⁽²⁹⁾ De manera que la idea de mortalidad del alma en Agustín se refiere a la separación de ella de Dios, y no a una verdadera muerte. Sabemos que vive porque mueve al cuerpo, y sabemos que a la vez está muerta porque peca y se separa de Dios.

DEMOSTRACION DE LA INMORTALIDAD DEL ALMA

El principal de todos los argumentos de Agustín para demostrar la inmortalidad del alma desde un punto de vista filosófico es el argumento de la verdad. Utiliza también el argumento de las artes, que no es original en él. En Cicerón hay por lo menos una alusión a ellas como evidencia indirecta de la inmortalidad del alma. Bástenos saber que es similar al argumento de la verdad. Además intenta

demostrar dicha inmortalidad por la felicidad eterna, y por la fe en el Hijo de Dios, argumentos que son de orden teológico. Analicemos tres de sus argumentos:

I. *La verdad no puede dejar de existir.* "La verdad no puede dejar de existir. . . porque 'si perece la verdad, ¿no será verdad que la verdad ha perecido?' . . . Ahora bien, la verdad inmutable e indestructible está unida al alma como a sujeto propio. Luego el alma es inmortal".⁽³⁰⁾ Vemos claramente aquí que para Agustín existe una unidad inseparable del alma con la verdad. ¿En qué se basa para partir de allí? Veamos.

1. Unidad razón-alma. "La razón ciertamente o es el alma o está en el alma. La razón no es la nada porque es mejor que el cuerpo que tiene sustancia, y por ende no puede ser nada".⁽³¹⁾

2. Unidad razón-verdad. "La razón es un aspecto del alma por el que se intuye lo verdadero por sí mismo, no por el cuerpo".⁽³²⁾

3. Unidad alma-verdad. "De cualquier modo que se encuentre la verdad, no podría contemplarla el alma por sí misma, sino por alguna suerte de unión con ella".⁽³³⁾ (*Continuará.*)

(1) *Obras Completas de San Agustín, Contra los Académicos (CA)*, tomo 3, pág. 221. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1950-1959. (2) *Id.*, *Ciudad de Dios (CD)*, tomos 16, 17, págs. 532, 533. (3) *Id.*, tomos 16, 17, págs. 536. (4) *Id.*, *CA*, tomo 3, pág. 215. (5) Froom, LeRoy E., *The Conditionalist Faith of Our Fathers*, tomo 1, págs. 1072, 1073. Review and Herald Publishing Association, Washington, 1966. (6) *Obras Completas de San Agustín, Cantidad del Alma (CUA)*, tomo 3, pág. 215. (7) *Id.*, *Santísima Trinidad (T)*, tomo 5, pág. 517. (8) *Id.*, tomo 5, pág. 653. (9) *Id.*, *Del Libro Albedrío (LA)*, tomo 3, pág. 457. (10) *Id.*, *CD*, tomos 16, 17, págs. 837, 839. (11) *Id.*, *Del Génesis a la Letra (GLE)*, tomo 15, pág. 1059. (12) *Id.*, *CUA*, tomo 3, pág. 535. (13) *Id.*, *Epístolas (E)*, tomo 11, pág. 939. (14) *Id.*, *GLE*, tomo 15, pág. 1101. (15) *Id.*, tomo 15, pág. 1071. (16) *Id.*, *E*, tomo 11, pág. 763. (17) *Id.*, *GLE*, tomo 15, pág. 715. (18) *Id.*, *LA*, tomo 3, pág. 287. (19) *Id.*, *CD*, tomos 16, 17, pág. 837. (20) *Id.*, *Del Alma y su Origen*, tomo 3, págs. 911, 971. (21) *Id.*, tomo 3, pág. 837. (22) *Id.*, *T*, tomo 5, pág. 823. (23) *Id.*, *CD*, tomos 16, 17, pág. 697. (24) *Id.*, *Sermones*, tomo 10, págs. 193-199. (25) *Id.*, *Enquiridión*, tomo 4, pág. 617. (26) Seeberg, Reinhold, *Manual de Historia de las Doctrinas*, tomo 1, pág. 358. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1963. (27) *Obras Completas de San Agustín, Epístolas*, tomo 11, pág. 166. (28) *Id.*, *Sermones*, tomo 10, págs. 193-199. (29) *Ibid.* (30) Rey Altuna, Luls, *La Inmortalidad del Alma a la Luz de los Filósofos*, págs. 134, 135. Editorial Gredos, Madrid, 1959. (31) *Id.*, pág. 136. (32) *Ibid.*



Situaciones Imposibles

POR MIRIAM HARDINGE

Esposa de pastor, Angwin, California

“Y MI ESPOSA no hacía más que reírse”, decía el ministro amigo.

Alguien se ha referido al hecho de que el teléfono suena continuamente en la casa del pastor, y a las horas a veces inconvenientes en que lo hace. En el caso de este ministro, relataba la vez en que un miembro de la iglesia lo llamó a las cuatro de la mañana. La noche antes el pastor había tratado de hablar con ese miembro, pero se le informó que se hallaba de viaje y que regresaría en cualquier momento.

—Por favor, avísele que me llame cuando regrese —solicitó.

El hombre estuvo de vuelta cerca de las cuatro de la mañana, vio el mensaje que le habían dejado y llamó.

No es agradable despertarse con la campanilla del teléfono en las horas tranquilas y breves del descanso. Cuando se contesta a su requerimiento la mente se imagina todo tipo de posibilidades terribles. En el caso relatado la esposa del pastor se despertó algo sobresaltada, preguntándose quién llamaría a esa hora. Cuando se enteró del asunto y de su trivialidad fue cuando “no hacía más que reírse”.

Al oír eso pensé: “Afortunado el pastor que tiene una esposa que puede reír en un momento tal. ¡Cuántas se quejarían amargamente de la gente desconsiderada que llama a semejante hora a un pastor fatigado!”

Recuerdo la vez que invitamos a una pareja anciana muy apreciada para el almuerzo del sábado. Habíamos hecho el plan de sentarnos tranquilamente después

de la comida para comentar algunos de los grandes temas de la Biblia. Pero nuestra invitación estaba destinada a crecer y multiplicarse.

Primero llamó la viejecita el jueves para decirme que su nieta la había llamado por teléfono para comunicarle que estaría con ella el fin de semana.

—Traíganla con ustedes —le respondí.

Volvió a llamar el viernes.

—También viene Rosalina —dijo, refiriéndose a su otra nieta—. Tal vez sea mejor que nos quedemos en casa, porque ella vendrá con su novio.

—Que vengan ambos también.

Al día siguiente teníamos en la iglesia a un visitante de un país de ultramar. Curiosa por saber si alguien lo habría invitado a comer lo interrogué.

—No —fue su respuesta.

—Bien, venga a casa con nosotros, por favor. Nos resultará muy grata su visita.

—Con mucho gusto aceptaré su invitación —dijo—, pero el pastor Blanco fue quien me trajo desde N. . . ¿La invitación lo incluye a él?

—Por supuesto —respondí, y me puse a buscar al pastor Blanco.

—Gracias —dijo amablemente cuando lo invité—. Ha venido también mi esposa.

—Magnífico —y acepté el desafío una vez más. Al volverme para ir rápido a casa me encontré con mi hija.

—Mamá —comenzó—, Juanita vino a la iglesia esta mañana. ¿Podemos invitarla a casa a comer para que pueda ver cómo se guarda el sábado? (Juanita era una compañera escolar no adventista que se había interesado por asistir a nuestros cultos.)

—Seguro que sí —le dije— pero tendrás que venir conmigo ahora para aumentar la comida.

Por fortuna tenía una buena cantidad de verduras para ensalada y en conserva, y quesón como para preparar un almuerzo para todos, y pronto nos hallábamos sentados —doce en total— disfrutando de un agradable momento. ¡Cómo nos reímos después de esa invitación que no cesaba de crecer! No pudimos tener la conversación que habíamos planeado con nuestros amigos, pero fue una ocasión grata que gozamos juntos.

Si, a veces nos encontramos en toda suerte de situaciones imposibles, y algunas de ellas pueden molestarnos bastante, si permitimos que nos molesten. Tomémoslas como vengan, aceptemos el desafío que nos presenten y hagamos que todos, incluyéndonos nosotras mismas, se sientan felices.==